

Los países de América Latina deben preocuparse por reducir la pobreza

■ Felipe González recomendó no centrarse en pensamientos de izquierda ni de derecha

La visión sobre los países de América Latina, el contexto económico, así como las ideologías de sus distintos gobiernos fueron analiza-

dos y comentados por Felipe González, ex presidente del gobierno de España.

Como parte del Segundo Foro Perú-Unión Europea, González mencionó que la discusión en América Latina debe estar centrada en el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la generación de empleo,

y no en cuestiones ideológicas. Así, criticó el hecho de que algunos gobiernos de izquierda, tendencia a la que él pertenece, se dejan llevar por cuestiones ideológicas y no hacen cosas que podrían beneficiar a la población. Un ejemplo de ello —resaltó— es la concesión de los servicios de agua, que no aprueban los go-

biernos de izquierda, a pesar de que hay población que no accede a dicho servicio.

En ese contexto, sostuvo que en los países de la región el acceso de un gobierno de izquierda o de derecha no necesariamente refleja una mejora en las reglas de juego que finalmente atraen la inversión. “Preocupa que en América Latina se esté produciendo un debate relativamente simple, por no decir simplista, aparentemente ideológico, pero carente de ideas”, comentó.

Por ello recomendó a los países

de la región encontrar un modelo para huir de los dos extremos que compiten: “tanto del populismo de izquierda como de las simplificaciones fundamentalistas de la derecha”.

González también hizo un llamado a los empresarios para que miren sus inversiones a largo plazo y no se conformen con optimizar el beneficio y amortizar inversiones rápidamente.

En su exposición ante un auditorio lleno de empresarios y funcionarios públicos, comentó sobre la experiencia de Euro-

pa tras la Segunda Guerra Mundial: “un éxito de crecimiento sostenible en esa sociedad industrial avanzada, un éxito de cohesión social, de libertad, de integración social, de políticas de compromiso, de madurez democrática”, aseveró.

En ese sentido, habló de la Agenda de Lisboa, que se pactó en el 2000 y cuyo fin era convertir a la Unión Europea en la primera potencia económico-tecnológica del mundo, pero manteniendo el mejor modelo de cohesión social del planeta. ■